

Audio Clásica



Todavía no han cumplido cinco años como dúo, y después de madurar con los conciertos de rigor diversos programas y compaginar sus carreras individuales docentes, investigadoras y tañedoras, los vihuelistas Jesús Sánchez y Manuel Minguillón dan a la luz su primer disco como dúo: *Adiós mi amor*.

Llevar al disco esta formación es ya una buena noticia, porque es difícil escuchar este repertorio, como mucho arrinconado en algún corte suelto en ciertos discos a solo, o algún recital, y prácticamente debemos acudir para contrastar discográficamente a dos registros que ya tienen sus años, los grabados por Juan Carlos de Mulder y Daniel Carranza (1996) con repertorio misceláneo, o el más reciente de José Miguel Moreno y Eligio Quinteiro (2003), con obras de Luis Milán. Ello es así por la falta de literatura original escrita para dos vihuelas, y si no se recurre a las piezas que intabulase Valderrábano (solo en un par de ocasiones), el único que escribió para dúo vihuelístico, hay que echarle imaginación y extremar los procedimientos de tañer (y pensar) esta música. Realmente, lo que se hace es acatar el mandato del teórico fray Juan Bermudo, que en 1555 recomendaba a los vihuelistas formar no solo dúos, sino grupos

de más músicos (*consorts* dirían en Inglaterra) para tañer obras de Cristóbal de Morales “según lo hizo el excelente músico Anríquez (sic)”.

En este disco del divino Morales tan solo se recoge la versión instrumental de *Et in Spiritum Sanctum*, así como la pieza más conocida de Victoria, *O magnum mysterium*, para centrar el grueso de las transcripciones nuevas de obras vocales en la figura de Guerrero, autor al que se consagran las primeras cinco piezas. Otras piezas, más conocidas, como el *Mille Regretz* se interpretan (a solo) en una morosa interpretación un punto afectada, pero que funciona.

Delitiae Musicae (no se confunda con el nombre homónimo del grupo de música barroca de Marco Longhini, que suele grabar para Naxos) presenta un programa fundamentalmente hispano, y el tercio de obras foráneas corresponde a autores de allende los Pirineos de fuerte sabor españolizante. El programa desde luego es muy atractivo, con el acierto de la inclusión de dos piezas del *Ramillete de flores*, todavía no muy explotado, así como las del napolitano Manuscrito Barberino o la pieza anónima de la copia vienesa de la *Silva de Sirenas* de Valderrábano. Se agradece igualmente la elección del *Caldibi castellano* de Dalza, que tanto ha dado que hablar a los musicólogos. Es verdad que el repertorio de laúd contemporáneo es mucho más abundante que el vihuelístico pero también es cierto que en este último falta ambición e imaginación para no grabar siempre a los mismos, y siempre lo mismo de los mismos. Las limitaciones de espacio en las Notas impiden que el dúo se recree en explicaciones, echándose en falta el comentario sobre criterios interpretativos y pautas seguidas para la elección de piezas. Lo compensa la música, muy bella, y tañida con elegancia, sin excesos, conociendo como glosar, cómo redoblar, y empastando los instrumentos (que algunas piezas se sustituyen por guitarra y laúd renacentistas). Que vengan más discos así.

Josemi Lorenzo Arribas